

FORMACIÓN PESQUERA / Una alternativa real

SEBASTIÁN VILLASANTE

Este argentino de 35 años con raíces en Compostela cruzó el Atlántico desde Buenos Aires para estudiar posgrado, máster y doctorado en Economía Pesquera en la USC. Y eligió este sector por dos razones: la tradición familiar y la buena perspectiva laboral. Por **Martín G. Piñeiro**

«La crisis puede ayudar a ver la pesca como una salida laboral»

Argentina tiene recursos marinos como pocos, pero la industria pesquera allí está poco desarrollada. Por eso, Sebastián Villasante eligió Galicia para completar sus estudios de Derecho. «Es una potencia a nivel mundial en pesca», afirma.

—Acaba de doctorarse en Economía Pesquera en la USC. ¿Ha cumplido el curso sus expectativas?

—Sí, ha sido muy satisfactorio. Aunque mi padre era marino, mi conocimiento del mundo pesquero era limitado. Y aquí he adquirido los conocimientos suficientes como para enfrentarme a una tesis. En ese sentido, ha sido perfecto.

—¿Qué lo llevó a elegir el sector pesquero como forma de vida?

—En principio, porque es un sector que siempre demanda gente cualificada. Y un poco también por tradición familiar. Como ya dije, mi padre era marino.

—¿Y por qué Santiago?

—En Argentina no existe este tipo de formación especializada. Allí hay mucho potencial, pero no está muy desarrollado. Elegí Galicia por la familia, pero sobre todo porque es una potencia mundial del sector.

—¿También es potencia Galicia en oferta formativa pesquera?

—Me atrevería a decir que de la mejor y más amplia del mundo. Quizás no nos podamos comparar todavía con Noruega, que está a un nivel superior, pero sí con Southampton (Inglaterra) o Kiel (Alemania).

—La pesca demanda más mano de obra que grandes teóricos.

—Sí. Es una de las grandes carencias del sector aquí. Hay gente con mucha experiencia, pero no tiene un conocimiento teórico que permita avanzar y que, creo, nunca está de más. Y a la inversa igual. Hay muchos académicos de la pesca sin conocimiento de la parte práctica.

—Entonces... ¿existe un divorcio entre la teórica y la práctica?

—En cierto modo puede ser así.

—¿Y esa la razón por la que, pese a ser un sector capaz de absorber mano de obra especializada, no con-

sigue atraer a la gente joven?

—Sí. Porque falla la comunicación. Por un lado, se tiene la idea desde fuera de que es algo artesanal, tradicional y, por decirlo de algún modo, marginal. Y por otra parte, el propio sector también es reacio los cambios, por lo que a la universidad le cuesta entrar en él.

—Un fallo de comunicación que el tiempo resolverá, se supone.

—Habría que verlo, porque esto lleva mucho tiempo así.

—Pero está claro que a la pesca en Galicia le falla el relevo generacional. Y ya no hablo de marineros, sino de gestores de empresas. Por eso, es un campo de futuro.

—Pero mientras falle esa comunicación entre la teórica y la práctica, es complejo. Y la falta de relevo generacional puede generar un problema serio en el futuro.

—Quizás ahora, en época de crisis, se empiece a ver la pesca como una posible salida.

—Sí. La crisis puede ayudar, porque además, la dependencia de la pesca en las comunidades costeras es total. En Galicia, mueve casi el 10% del PIB y de 74 sectores productivos, 54 tienen algún tipo de relación con el mar. Todo este entramado actúa de sostén económico de una zona y, en época de crisis, más todavía.

—Pero, curiosamente, la gente sigue sin verlo así. Sigue fallando esa comunicación que sea capaz de captar gente.

—Sí. Pero los datos están ahí. Un informe que se había realizado sobre el impacto del 'Prestige' en economía de la Costa da Morte revelaba que el sector pesquero no sólo había sido capaz de mantener su capacidad de emplear gente, sino que había aumentado. Además, hoy en día la oferta pesquera es una oferta laboral muy variada: mano de obra sin especializar, patronos, mecánicos, cocineros, gestores, asesores...

—¿A qué campo le gustaría dedicarse a usted?

—La investigación no estaría mal. Pero insisto, con este tipo de formación se abren muchas puertas: gestión pública, empresa privada.



TÉCNICO. Villasante, un teórico en un mundo práctico / M.G.P.

PERFIL

Sebastián Villasante, de 35 años, forma parte de ese nuevo cuerpo de teóricos de la pesca que decidirán el futuro del sector a nivel mundial. De momento, ha dado los primeros pasos en la USC y llega a la conclusión de que la gran batalla de supervivencia del sector está en los mercados. Ahora se lanza a la búsqueda de un hueco en ese mundo y apuesta por la investigación, la rama donde más le gustaría trabajar.

—¿Cómo ve al sector en el futuro, a diez o veinte años vista?

—Tal y como está la situación económica y financiera actualmente, es una previsión muy compleja. Incluso hablar a cinco años vista es muy arriesgado.

—Pues arriesgue.

—Lo que está claro es que habrá un mayor grado de cuidado de los recursos marinos. El cambio ambiental será la mayor revolución. Y esto, indudablemente, influirá en el comercio, donde no primará la cantidad, sino la calidad.

—Pescar menos, vender mejor.

—Está claro. La gran batalla se librará en los mercados. Y en este sentido, Galicia ya ha dado los primeros pasos. Denominación de origen del mejillón, sellos de calidad de la merluza en Ceieiro y Burela. Estos dos puertos han sabido evolucionar, con gente joven y formada, y hoy por hoy se sitúan, sin duda, entre los mejores de Europa.

—El éxito de esa nueva política dependerá también, en gran parte, del papel de la Administración.

—Es cierto. Porque otro de los errores que hay es que el sector pesquero no ha sido capaz de canalizar

sus propias necesidades. Y a lo mejor no lo ha hecho porque, por ejemplo Galicia no ha tenido la opción de negociar directamente. En su lugar, lo hacen gestores de Madrid que, sin restarles méritos, a lo mejor carecen de los conocimientos o la sensibilidad suficiente con el mundo de la pesca.

—Y hay que ganar también la batalla mediática, porque en estos tiempos de crisis, se habla del cierre de muchas empresas, pero nunca de los barcos que se desguazan y que suponen también muchos empleos.

—Está claro. De nuevo, aparece un divorcio entre el sector y la sociedad. Lo peor de los desguaces, no obstante, no es la repercusión mediática, sino la económica. Cualquier cese de actividad es un palo económico para una zona concreta. De todos modos, también se contruyen otros nuevos.

—La flota ocupa medio mundo.

—Sí. Además con la virtud de que las empresas gallegas han sabido mantener aquí los centros de decisión y negocio. Y en muchas ocasiones, también los centros de transformación. Y en los tiempos que corren, es una fidelidad que hay que valorar, ya que sería mucho más barato trasladarlas a otros países. ■



Existe una falta total de comunicación entre el sector y la parte teórica de la pesca. Por eso, la gente no la ve como una salida»

«La oferta formativa gallega está entre las mejores del mundo, sólo superada por Noruega

